

El adolescente privado de libertad frente a la educación formal

Vilma Gutiérrez *

Marco Teórico

Se utilizará el enfoque conductual cognoscitivita como modelo teórico interpretativo.

Este enfoque plantea en síntesis que el individuo construye, con base en las interacciones del medio en que evoluciona, una percepción y esa percepción determina su forma de responder al medio.

Los teóricos cognoscitivitas creen que el aprendizaje es el resultado de nuestros intentos de darle sentido al mundo.

Para ello usamos todas las herramientas mentales a nuestro alcance. La forma en que pensamos acerca de las situaciones, además de nuestras creencias, expectativas y sentimientos influyen en lo que aprendemos y en cómo lo aprendemos.

Según Thomas y Méndez (1979) citando estudio efectuado con niños de primer grado del Ares Metropolitana de San José.

“Se pudo apreciar la influencia del ambiente familiar sobre la evolución psicológica de los pequeños escolares. En la mayoría de los hogares de estos niños, hay pobreza tanto en relación a la cantidad como a la calidad de los estímulos ofrecidos por los padres a los hijos. En casi todas las familias, los niños sufren desnutrición, viven en promiscuidad con los adultos y disponen de pocos medios de acción.”

Los resultados investigativos anteriormente expuestos corroboran nuestra tesis explicativa de trabajo al mismo tiempo que contextualizan el área y grupo social de los sujetos de nuestro estudio.

2- Por otro lado, tenemos que las estadísticas señalan que un 43% de la población reclusa en centros penales es población adolescente. De esta población 26% con educación secundaria completa, 31,70% con educación secundaria incompleta, 42,9% con educación general básica completa y un 83,30% con educación general básica incompleta, 16,70% analfabetos. Los datos por si mismos arrojan una correlación positiva entre las variables baja escolaridad, delito.

En cuanto a estrato social, tradicionalmente se ubica a la población penal como emergente de los estratos más bajos de la sociedad costarricense No obstante y como lo citaba con anterioridad, a partir de la aprobación d la ley de psicotrópicos, el ingreso de adolescentes por delitos de infracción a las mismas leyes es cada vez mayor. No cabe duda que los adolescentes costarricenses viven este periodo evolutivo con gran ansiedad, producto quizás de patrones de crianza sobre protectores que invalidan el desarrollo de una entidad yoica fuerte y el subsecuente sentimiento de seguridad,

En esta disyuntiva la escuela, como fuente de emanación de la educación formal, cumple a duras penas su cometido, intentando normalizar mediante un currículo rígidamente estructurado valores, urgencias y énfasis académico de otra época.

En un estudio realizado por Borge y Asociados acerca de la adolescencia costarricense (1989), los jóvenes de distintas zonas del país se quejan de la escuela, refiriéndose a ella como ineficiente e incapaz de contener el cúmulo de necesidades emergentes durante este período. Proponen una readecuación curricular, así como readecuar el currículo de los maestros en formación por considerar la personalidad

* Psicóloga de la unidad de Indiciados de San José. Profesora en el Colegio Leonardo Da Vinci de la U.A.C.A.

y habilidad de los mismos fundamentales en la percepción de atracción o rechazo, interés o indiferencia que la institución escolar genera en el adolescente.

En lo referente, La Encuesta Nacional de Juventud (Vega y Gutiérrez 1989) revela:

“Con respecto a la percepción de los dirigentes juveniles en cuanto a su grupo de edad y los principales problemas y posibilidades, puede señalarse en resumen lo siguiente: consideran al mundo adulto (gobierno, escuela, religión católica y padres) como incompetentes para responder a sus necesidades: “Los jóvenes sienten un vacío; no saben que son, a qué tienen derecho, qué pueden hacer. Algunos grupos evangélicos lo llenan con sus actividades de Iglesia. La otra mayoría llenan ese vacío con los mensajes que reciban del consumismo a través de los medios de comunicación.”

Algunos sujetos, quienes han nacido en hogares conflictivos, logran compensar mediante una relación cálida de respeto con su maestro muchas de las deficiencias de una interacción paternofamiliar plagada de carencias afectivas, en donde el rechazo a los intentos participativos y de crecimiento del niño han sido coartados si no ridiculizados. Aquellos sujetos que no asisten a la escuela no tienen la oportunidad de tal vivencia compensadora.

Los ingresos de adolescentes a la Unidad de Admisión de San José lo generan dos vertientes: una es aquella de los púberes procedentes del Centro Correccional Luis Felipe González, quienes constituyen la categoría conocida como del menor infractor; y la segunda y más reciente, la de los jóvenes de clase media, quienes ingresan por infracción a la ley de psicotrópicos y delitos asociados pero que cuentan con educación secundaria completa y aún universitaria.

La aclaración por formular pareciera orientarse en sentido de que independientemente de su inserción y permanencia dentro del proceso educativo formal, los jóvenes incurren en respuestas desadaptativas social y jurídicamente hablando. Recordando un poco el estudio de Borge y Asociados, la respuesta podría ser indicativa de aquella que a través de focus-group propusieran los adolescentes entrevistados: La educación formal falla. se queda corta al satisfacer las necesidades de los educandos Independientemente de su edad.

¿Qué hacer entonces con esta juventud de alto riesgo social? En nuestro país no hay alternativas idóneas viables. En otros países con mejor adecuación de sus ingresos han surgido propuestas y se adecua el currículo a la condición y dificultad. Si el problema básico de los analfabetos y desertores parece ubicarse en aspectos conductual-cognoscitivos, es esa el área que merece adecuación. Así, partiendo de la percepción del joven, se estructura un currículum y el mismo obedece en forma sistemática a un oficio definido, el cual debe ser el primero y fundamental objetivo de la educación formal: “El poseer una ocupación favorece la superación exitosa de la crisis de identidad en el adolescente.” Ericsson (1963) Algunos Jóvenes evolucionan más de prisa en la asunción de roles adultos, dejando conflictos sin resolver, los cuales deberán aflorar en la adolescencia con la consecuente agudización resolutoria de parte del joven.

En Jerusalén, Israel, en 1987 se inicia un proyecto educativo especialmente diseñado para jóvenes en alto riesgo social, el cual fue llamado Mifne que en hebreo significa “retorno”, pues su finalidad es reformar al joven dentro de la fuerza de trabajo como un ciudadano integrado. A la fecha, la evaluación final revela grandes logros, así como los Indicadores válidos que permitan readecuar el programa en consonancia con el cambio social medible en la sociedad israelita.

A este respecto, tanto los teóricos conductistas como los cognoscitivistas creen, aunque por razones distintas, que el reforzamiento es muy importante para el aprendizaje. El conductista riguroso considera que el reforzamiento intensifica las respuestas, en tanto que el cognoscitivista lo considera una fuente de retroalimentación, la cual le informan acerca de lo que es más posible que suceda si se repite una conducta.

Wolfolk (1989) señala:

“Lo que el individuo sabe determina en gran medida lo que aprenderá, lo que recordará u olvidará.”

Nuestro país no cuenta con programa alguno funcional en este sentido, para atender el problema. El trabajo con maestros y fuerzas vivas de la comunidad puede iniciarse de inmediato sin mayor costo para el país. Solo falta una voluntad política seria y constante que impulse tal acción, pues los recursos humanos se malogran ingenuamente por doquier en las instituciones del estado.

Para fines de este trabajo se presenta el enfoque perceptual cognitivo como aquel que de manera más integral explica el tema que nos ocupa. Así tenemos que el joven percibe su entorno social inmediato y dentro de ese entorno se percibe a sí mismo. En búsqueda de una congruencia ausente en el entorno mismo, adecua su respuesta a las expectativas de aquel. El entorno inmediato del niño lo constituyen sus padres, hermanos y algunas veces abuelos y tíos, con su propia visión del mundo, sus valores, actitudes, modos característicos de responder a los estímulos, en fin, sus rasgos de pertenencia de clase y grupo. Desde alguna perspectiva, la escuela puede percibirse como una extravagancia necesaria a unos, atractiva a otros, pero no a éste, o bien como un mal necesario que

soporto por convicción de los otros y no la mía; situación está que el joven vivencia como agresiva.

Estos valores influirán en las actitudes de los adultos y se harán manifiestas a través de la respuesta global de los adultos, respuesta que definirá el entorno del niño, quien al así percibirlo iniciará su propio proceso de construcción de valores y actitudes que definirán a su vez sus intereses y modos de responder, ante el entorno dado y situaciones nuevas. Así nuestro problema lo constituye la percepción que los sujetos del estudio tienen de la educación formal y cuáles fueron las razones que les mantuvo fuera de ella, a fin de corroborar nuestras hipótesis de trabajo.

Análisis de resultados

En términos generales y desde la perspectiva de los datos tenemos algunas relaciones importantes por considerar.

La variable edad cronológica de los sujetos entrevistados adquiere un matiz especial desde su correlato con edad mental, ya que el nivel de respuesta en estos sujetos difiere con respecto a la expectativa para el grupo otario; así tenemos que exhiben un manejo más maduro de la relación interpersonal que aquél estadísticamente esperado.

80% de los sujetos resultaron solteros y 20% restantes fueron casados.

80% de los casos nació y creció en zonas marginales de San José, y 20% nació y creció en zonas rurales de alto riesgo y emigró eventualmente a la urbe capitalina.

Al momento de comisión de los hechos, el 00% de los casos residía junto a su madre, ya que aún aquellos quienes habían intentado iniciar su núcleo familiar propio, habían fracasado en su intento y habían regresado junto a su madre y hermanos, grupo del que emigran por temporadas para siempre regresar a él.

En cuanto al tema *escolaridad*, el 70% ofrece la condición de educación general básica incompleta (E.G.B.1). Un 30% concluyó la educación general básica en centros de readaptación de menores: el Luis Felipe González Flores o el Rositer Carballo. Respecto a la escolaridad de los padres. 50% ostenta la condición de educación general básica incompleta, el otro 50% se presentan como analfabetos. En lo relativo a los abuelos. 60% analfabetos y 40% E.G.B. incompleta. Con relación a los hermanos, curiosamente un 30% presenta hermanos con escolaridad en secundaria. En estos casos se observó un sentimiento de orgullo y satisfacción en la respuesta de los sujetos quienes poseían esta condición. Ello podría indicar la presencia de un endeble valor positivo asignado a la relación escolaridad-éxito.

Respecto a los refuerzos verbales emitidos en el núcleo familiar en relación con la escuela en relación el 90% de los casos refiere gran estimulación verbal. Ello les motivaba a la participación educativa formal. Pero una vez en el aula escolar, lo que allí ocurría no tenía correlato con su vida diaria. Un sujeto relata lo siguiente: en la casa se peleaba por todo, por la comida, por la ropa; yo llegaba a la escuela y sin darme cuenta seguía peleando, entonces me llevaban a la dirección y me castigaban... Me sentía muy mal... No entendía... Nadie me explicó... Después me daba miedo ir... No volví más."

En cuanto a su opinión presente de la escuela, el 100% concuerda en que era bonito, pero no era para ellos, no había tiempo había, que trabajar, había que ayudar a la madre y hermanos. "Estudiar no fue algo que estuviera en la cabeza de nosotros, ni en la de nadie en casa de uno, había muchos problemas."

Al solicitar sugerencias respecto a cómo debería ser la escuela para niños como ellos, el 100% responde sin titubeos que debe ser especial, "deben enseñarle a uno cosas que le sirvan para comenzar a ganar rápido para llevar a la casa, debe enseñar a entender por qué se siente tanto miedo, por qué dan tantas ganas de pelear y de oler cemento." Se inquiriere acerca de por qué no aprovechan la alfabetización y su respuesta es contundente verbo-corporalmente "no sienten que les va a servir. A este punto pareciera emerger una dualidad perceptiva en términos de la escuela como factor de éxito e inadecuación de la misma. Ello podría concluirse en el siguiente corolario: "los marginales necesitan otra clase de escuela", así como los adultos necesitan ser alfabetizados con otro texto diferente de *Paco y Lola*".

En lo referente a las relaciones interpersonales: padres-hermanos-amigos, las mismas en el 100% de los casos están fuertemente impregnadas de ambivalencia. En el 80% de los casos refieren abuso físico, 40% de los cuales sugieren abuso sexual.

Los amigos estaban iguales y se relacionaban para ir a tobar en pandilla o para oler cemento. Un joven refiere como su madre alcohólica y prostituta le obligaba a la edad de 6 años a generar ingresos, por lo que junto con amigos robaban las flores de los cementerios y las vendía a las parejas por las noches. El 70% de los casos inició a generar ingresos desde los 8 años y ello coincide con su deserción escolar. El 30% inicia su despliegue laboral aun antes: a los 6 y 7 años. De los casos entrevistados, en el 90% se encuentran indiciados por los delitos de homicidio calificado y robo agravado, pero el 100% de los casos cuenta múltiples ingresos a

prisión, siendo el 20% de ellos primarios en ingresos. Un 80% refiere ingresos a centros correccionales de menores.

La responsabilidad de la situación de estos jóvenes la ubican, en un 100% de los casos, en todos los niveles en el hecho de que la escuela tal como está diseñada, no responde a las necesidades de los muchachos ni de los niños, los padres andan mal, el desorden es muy grande en la sociedad.

La escuela, en las zonas de alto riesgo de procedencia de estos jóvenes, constituye en la mayoría de los casos, un centro de encuentro y segregación. En ella los iguales organizan un subgrupo socioeconómico y cultural, con intereses, contexto de interacción diaria y posibilidades de evolución propios definidos por una percepción de sí mismos, de su contexto y perspectivas compartidas.

Conclusiones y Recomendaciones

Con base en la información recogida y la elaboración teórica conceptual de la misma podemos concluir:

1- Se corroboran las relaciones de variables planteadas: el niño es considerado por el adulto como "un adulto en miniatura": por tanto, se espera una respuesta de valor asignado al proceso educativo formal igual a la del adulto. El nivel educativo de los sujetos entrevistados no superó la educación general básica y el 50% de los padres fueron analfabetos.

2- El 80% de los sujetos entrevistados provienen de hogares desintegrados, de padre ausente en donde la sobre vivencia diaria constituye el objetivo y motivo central de sus vidas; por tanto, el refuerzo a largo y mediano plazo que ofrece la escuela pierde su escasa fuerza motivacional. Los sujetos entrevistados refieren como sus padres insistían a nivel verbal acerca de la importancia de estudiar, pero no existía correspondencia entre lo que decían y lo que hacían y estimulaban concretamente.

3- Emerge por su relevancia el sentimiento de soledad y aislamiento referido por los adolescentes entrevistados. tanto como la agresión física de que fueron objeto. "Lo que había en la escuela no se parecía a ellos y aquellos que se parecían a ellos se agruparon extra contexto escolar e iniciaron una asociación con características y fines diferentes que a su vez incorporó a otros sujetos de otros contextos hasta configurar la pandilla infantil y juvenil. Este elemento de sobre vivencia afectiva, igualmente compensatorio de afiliación a sus pares, ejerce en el sujeto un mayor distanciamiento del sistema educativo formal; orienta sus capacidades de aprendizaje, así como una pro- piocepción y autovaloración en otra dirección, no aceptada por el grupo social prevalente, que se ha dado en llamar delincuencia o mejor respuesta desadaptada a los intereses de una mayoría la cual, revisada desde el contexto y alternativas del sujeto adolescente de nuestro estudio, resulta adaptada a su sobre vivencia.

Recomendaciones

Las recomendaciones al presente análisis emergen con fuerza propia y puede resultar redundante reiterarlas, por separado, aun así, procederemos a enumerar algunas que se nos presenten más evidentes.

1. Las entidades gubernamentales encargadas de las políticas de juventud deberían funcionar integral y coherentemente, a fin de adecuar todos los esfuerzos y dirigirlos diferencialmente de acuerdo con las necesidades específicas de los distintos grupos sociales.

2- La escuela debe ser adecuada consecuentemente a lo planteado en la recomendación anterior, hace muchos años se debate la idea de adecuación diferencial sin lograr una adecuación real y efectiva.

3- Los programas de asistencia social deben sujetarse a la educación de los niños, a manera de condicionante informativo que luego podría asumir fuerza propia.

4- Debe generarse una actividad educativo-informativa comunal; la escuela debe suavizar su rígido y trasnochado currículo para abrirse a las necesidades de los grupos marginales.

5- Que la estadía intracarcelaria, o cualquier tipo de reclusión, se vea fortalecida por actividades educativas Informativas, que presenten a estos sujetos información nueva, atrayente: que pueda generar a corto o mediano plazo un "insight" más positivo y constructivo de sí mismos y les impela con fuerza motivadora de sobre vivencia, en la búsqueda de un contexto nuevo, idóneo en donde proyectar su nuevo yo, tal y como han reaprendido a percibirlo.

6- Que las escuelas por su parte sigan esta línea con aquellos sujetos que detecte como de alto riesgo, para evitar preventivamente el ingreso de esos niños al contexto del delito y de la prisión.

A este momento cabe interrogarnos acerca de la necesidad de asumir una educación especial auténtica y efectiva. Los gobiernos utilizan muchos recursos en la adecuación escolar de discapacitados físicos, cuyas posibilidades reales y de aprovechamiento son mínimas, dejando de lado a una multitud de sujetos afectivamente lesionados, quienes cuentan con una estructura física sana y con un funcionamiento pleno. Pare-

ciera que la organización social actual tiende a crear los espacios a la emergencia de la delincuencia y a la conservación de las cárceles.

El cambio y la adecuación deben generarse, entonces, a todos niveles y terminar con la revictimización de estos jóvenes.

Se ha cumplido evidenciado, mediante este intento investigativo, las causas auto percibidas desde la perspectiva escolar, de un fenómeno que se agiganta cualitativa y cuantitativamente a los ojos adormecidos de una sociedad integralmente en crisis.

Bibliografía

Arellano G. *Elementos de Investigación*. San José Costa Rica. E. UNED. 1986.

Bandura A. *Agresión: A. Social*. 1973. Learning Analysis:
Englewood, N. J.: Prentice Hall.

Maier H. *Tres teorías de desarrollo del Niño*. Buenos Aires, Argentina. Amorrortu.

Woolfolk A. *Educational Psychology*. Englewood. 1990.

Cliffs, N. J. *Prentice Hall*